

La extensión, un *LUGAR* en la Geografía

Sergio G. Chiavassa

Ingeniero Agrónomo. Prof. Titular. Departamento de Geografía. Facultad de Filosofía y Humanidades. Universidad Nacional de Córdoba. Coordinador Académico y de Extensión del Dpto. de Geografía. Ex becario del programa de la SEU. Miembro del colectivo "Cartografía Social".
sachapig@yahoo.com.ar

Resumen



El presente trabajo pretende dar cuenta de un recorrido que comienza cuando se intentan articular las relaciones percibidas entre los conceptos de extensión y lugar, pensando a este último, como esa porción de espacio en donde se produce la simbiosis de los sentimientos personales con lo simbólico y lo colectivo. Por lo tanto, es un espacio privilegiado para la práctica extensionista, en donde la extensión se entiende como una instancia dialógica entre sujetos con diferentes saberes, pero iguales en jerarquía, lo que implica un proceso de aprendizaje recíproco.

Continúa con la descripción de cómo ese lugar se ha ido construyendo dentro del Departamento de Geografía de la Facultad de Filosofía y Humanidades, con la participación de alumnos y docentes interesados, comprometidos y dispuestos a compartir conocimientos, prácticas y saberes, estableciendo redes con la comunidad. En esta construcción, dieron con una de las herramientas que permite desarrollar experiencias con un claro sentido extensionista, en un ámbito de participación activa con y entre la comunidad: la Cartografía Social.

Todo ello en un marco de reflexión que intenta posicionar a la Geografía como *lugar* privilegiado para la práctica de la extensión universitaria.

Palabras clave:

geografía / extensión / Cartografía Social / comunidad / diálogo de saberes / mapas



EXTENSION, A PLACE IN GEOGRAPHY

Topic: The university extension program in Geography

Author: Sergio Chiavassa

Translator: Ma. Eugenia Arias

Abstract

This work tries to account for the journey that starts with the intention of articulating the relationships between the concepts of outreaching and place, where the latter is considered as that part of space where there is symbiosis of personal feelings with what is symbolic and collective. Therefore, it is a privileged space for the outreaching practice, where the outreaching practice is considered to be a dialogue between individuals with different erudition, but equal in hierarchy, which implies a mutual learning process.

It is followed by a description of how this space has been built within the Geography Department of the School of Philosophy and Humanities, with the participation of students and teaching staff who are interested, committed, and willing to share knowledge, practices, and erudition, thus establishing networks with the community. In this process, Social Cartography arises as one of the tools that allows the development of experiences with a clear-cut outreaching sense, within a scope of active participation with and among the community; all this within a reflection framework that tries to place Geography as a privileged place for the practice of the university extension program.

Key words:

geography / outreaching / Social Cartography / community / erudition dialogue / maps

*No hay un pienso sino un pensamos.
Es el pensamos que establece el pienso
y no al contrario”.*

Paulo Freire.1998:74-75

Un lugar ¿Qué lugar?

Desde el punto de vista geográfico, el lugar es el espacio vivido, el horizonte cotidiano que tiene sentido de identidad y pertenencia y que describe una localización espacial, pero también una experiencia humana. Es un espacio que remite a un recorte territorial identificable sobre el que cargamos ciertos valores (Haggett, 1988).

El lugar es esa porción de espacio donde se produce la simbiosis de los sentimientos personales con lo simbólico y lo colectivo. “Según Entrikin (1976), el lugar no es una colección de objetos y acontecimientos empíricamente observables, sino más bien el depositario del significado” (Baylli 1989:12).

Comprender el lugar requiere que accedamos a una realidad objetiva y subjetiva al mismo tiempo. Requiere entender las relaciones y localizaciones generales en que se sitúa, los significados que emanan del sujeto y adoptar simultáneamente la perspectiva descentrada del científico y la visión subjetiva del narrador. “El lugar es, a la vez, un centro de significado y el contexto externo de nuestras acciones” (Entrikin 1991:135). Es decir, donde se da la existencia -vida cotidiana, económica, cultural, política-, donde el mundo se expresa de diversas maneras. En los lugares existen más fuertemente las posibilidades de diálogo, sin omitir la importancia de los conflictos que también allí se desenvuelven.

Esta posibilidad de diálogo pone al lugar como espacio privilegiado en la práctica extensionista, cuando la extensión se entiende como una instancia dialógica, de diálogo de saberes, conocimientos y prácticas, entre sujetos con diferentes saberes pero iguales en jerarquía. En definitiva, es un proceso de aprendizaje recíproco.

“Ello implica entender que la universidad se relaciona con sujetos y con instituciones portadoras de saberes, capacidades y limitaciones y que los diferentes saberes no se asientan en diferencias de jerarquías sino en dife-

rentes puntos de vista, diferentes lugares de donde se interroga la realidad” (Peralta 2008 : 13).

Además, “si pensamos que en los distintos lugares existen especificidades, es factible que en ellos se construyan saberes y conocimientos particulares que refieren a esos lugares” (Viana Hissa et al 2008: 6). Estas especificidades se pueden poner en diálogo con los conocimientos científicos en búsqueda de construcciones de nuevos saberes que sirvan para dinamizar procesos sociales involucrados en esos lugares y garantizar la construcción de consensos, aprendizajes, prácticas y nuevas herramientas que, establecidas en el espacio, aunque originario, también puedan ser extrapoladas a otros contextos, tiempos y circunstancias.

Además, estas especificidades expresan el protagonismo de distintos actores sociales y políticos que deben ser reconocidos en su participación en la construcción del diálogo y la generación de conflictos. Estos últimos, se plantean en el disenso propio de las diferencias, donde se debe reconocer al “otro” como diverso y necesario para construir dentro de la heterogeneidad y las prácticas democráticas.

Estos diálogos de saberes, por otra parte, presuponen una ciencia dispuesta al diálogo, a aceptar la experiencia cotidiana y el sentido común como portadores de conocimientos y prácticas. Es decir que se pueden valorar como los conocimientos y prácticas que surgen de la producción científica, y se puede asumir a los sujetos locales como interlocutores válidos, aceptando las diferencias como riquezas y posibilidades para acrecentar el conocimiento de manera sinérgica.

Es aquí donde la universidad, en su responsabilidad como espacio público, debe construir las políticas que permitan defender y robustecer este intercambio de saberes. Por lo tanto, debe fortalecer la práctica extensionista y las instancias de formación en esta área, reconociéndolas en toda su importancia y no sólo como un aditamento obligado de la investigación y/o la docencia. En definitiva, fortalecer el lugar de la extensión en el contexto universitario.

En lo que refiere específicamente al Departamento

de Geografía de la FFyH, la extensión es una experiencia que adquiere también un significado desde la idea de lugar como espacio vivido, generador de un sentido de pertenencia, una localización concreta y necesaria para la proyección de sus saberes, conocimientos y prácticas.

La propia esfera de conocimientos de la geografía en relación a los espacios construidos socialmente, la coloca en una posición favorecida para cimentar un espacio de extensión que responda a las necesidades, tanto de la comunidad, como las inherentes a la formación de los alumnos y a la integración de los docentes e investigadores en las prácticas extensionistas como instancia superadora en la proyección de sus conocimientos a la sociedad.

La construcción del lugar

La reciente creación del Departamento de Geografía lo hace poseedor de una breve historia en su relación con la extensión, pero no por esto menos intensa, ya que desde la formulación del proyecto de construcción de la carrera de Geografía se deja entrever esta necesidad de vincularse con la comunidad.

A medida que el Departamento se consolida, se plantean las inquietudes de distintos grupos de docentes y estudiantes por la construcción del espacio de extensión. Esto se ve plasmando en la presentación de proyectos con participación de docentes y estudiantes para solicitud de becas en la Secretaría de Extensión Universitaria, en la convocatoria 2007 - 2008. Si bien en esa instancia todos los proyectos presentados fueron aprobados, no alcanzaron a ser adjudicatarios de becas. La falta de experiencia en su confección formal, la poca disponibilidad de personal suficientemente acreditado en extensión para dirigir los proyectos y la eventual "debilidad extensionista" o la ausencia de proyectos marcos, son quizás los principales causantes de estas circunstancias. Aunque la situación genere desánimo, no inhabilita el proceso que se venía construyendo, sino que produce la necesidad de fortalecer la práctica de la extensión en todos sus sentidos, desde lo formal, lo formativo, lo con-

ceptual, etcétera. En esta dirección se nombra una coordinación en el área de extensión para que establezca lazos con la Secretaría de Extensión de la Facultad, en procura de mantener una relación más fluida que permita acompañar las acciones y los tiempos institucionales vinculados a la extensión. Por otra parte, y de manera contemporánea, a través de un impulso de los estudiantes que proponen a Córdoba como sede del ENEG 2008 (Encuentro Nacional de Estudiantes de Geografía), se preparan y se llevan a cabo las primeras Jornadas de Extensión del Departamento de Geografía, ámbito que permite la discusión y apropiación de conceptos y prácticas específicos de la extensión, en un encuentro donde docentes y alumnos comparten la reflexión y el aprendizaje sobre temas de extensión con miras a fortalecer el espacio en construcción.

El encuentro con una herramienta

Si bien estaban sentadas las bases para la práctica de la extensión, aún no se distinguían claramente las herramientas para llevar adelante estos procesos, con cierta especificidad en la Geografía. Sin embargo, fue durante el desarrollo del citado ENEG¹, donde se presenta la posibilidad de entrever una de esas herramientas, a través de las actividades y relaciones que se establecen con el colectivo autodenominado Iconoclasistas. Un grupo de raigambre artística que plantea un espacio de creación política, modelando herramientas de investigación y acción concreta que impulsen prácticas colaborativas de agitación y resistencia, utilizando dispositivos gráficos, afiches, mapas e historietas, para dar cuenta de las tramas que sostienen algunas problemáticas sociales y sus responsables. *"Es un proceso en constante cambio y elaboración, propia y colectiva, a partir del cual apuntamos a revelar conexiones entre aspectos que cotidianamente se nos presentan como aislados"* (Iconoclasistas 2009)

En esta instancia, los grupos de estudiantes de diferentes provincias y nacionalidades que participaron en el encuentro realizaron mapas de la ciudad y de la provincia de Córdoba, donde se ponen de manifiesto distintas problemáticas y necesidades

de las organizaciones y comunidades con las que interactuaron a partir de las entradas a campo que realizaron.

De esta manera, se comienza a incorporar la práctica de la Cartografía Social, que desde bases empíricas y con objetivos determinados a ese encuentro, se revela como una herramienta idónea para el diagnóstico participativo y la representación espacial de las problemáticas sociales. Una vez conceptualizada, redefinida y ajustada a los objetivos de los proyectos de intervención social desde Geografía, se convertirá en una de las herramientas apropiadas por y para la extensión desde esta disciplina.

“La Cartografía Social es una metodología que permite a las comunidades conocer y construir un conocimiento integral de su territorio para que puedan elegir una mejor manera de vivirlo. Es una forma de investigación humanista y humanizadora. Es una propuesta conceptual y metodológica novedosa que hace uso de instrumentos técnicos y vivenciales. Este tipo de mapas se elabora por la comunidad en un proceso de planificación participativa, poniendo en común el saber colectivo (horizontal) y de esta forma legitimándolo. Es un proceso democrático de construcción de conocimiento a través de la transcripción de la experiencia de los lugares no nombrados. Los miembros de la comunidad analizan colectivamente los problemas sociales, en un esfuerzo por comprenderlos y solucionarlos. Es una metáfora que parte desde una situación conocida o insuficientemente conocida, a una situación más abstracta y simbólica que salta a la vista y traduce la complejidad del entramado social” (Habegger y Mancila. 2006).

Esta nueva mirada del espacio y su representación es el marco ideal para la construcción de un conocimiento colectivo mediado por un diálogo de saberes entre la comunidad y los geógrafos, una forma *“de imaginar al diálogo entre saberes a partir de la formación para el diálogo, que implica, necesariamente, cambios radicales en nuestras pedagogías y en nuestro modo de leer y de pensar el mundo”* (Viana Hissa et al. 2008:10).

En la carrera de Geografía este proceso se materializa con la conformación de un colectivo destinado al estudio, aplicación y desarrollo de experiencias

relacionadas a la Cartografía Social que hoy ya reconoce actuaciones tanto en la comunidad como en otras áreas de la universidad.

La experiencia

Para acercarnos a los hechos se describe a continuación, una experiencia antecedida y vinculada directamente al desarrollo de proyectos de investigación llevados adelante por estudiantes de la Licenciatura en Geografía y que nace del mismo marco de relaciones que se establece en el ENEG 2008, con el compromiso de los estudiantes de seguir trabajando en este sentido. Se denomina: **Los “Otros” mapas. (Re) construcciones Colectivas de Espacios, Territorios, Memorias e Identidades barriales²**. Esta experiencia es una propuesta concreta de intercambio de saberes, conocimientos y prácticas con la comunidad, desde un espacio desprovisto de jerarquías y en un proceso de decisiones horizontalizadas, que valoriza sustancialmente los espacios de reflexión y acción, tanto hacia adentro del grupo de trabajo, como con la comunidad.

El proyecto se basa en el desarrollo de un mapeo de tipo participativo y comunitario, en donde distintas comunidades, organizaciones e instituciones de los barrios Alberdi y Alta Córdoba de la ciudad de Córdoba, y de las localidades de Villa Allende y La Calera, reconstruyen y redefinen los distintos espacios donde habitan, se apropian de su territorio, y ponen de manifiesto sus voces y memoria como agentes locales y activos en la producción social del espacio. De esta forma, la Cartografía Social o mapeo colectivo, se transforma en la herramienta técnica y vivencial mediante la cual, desde un aprendizaje participativo, se visibilizan en el territorio y se ponen en evidencia las distintas problemáticas y necesidades propias de la comunidad.

La reconstrucción y redefinición de los espacios que se da entre agentes locales está mediada por actividades que intentan superar los convencionales ámbitos de discusión con una propuesta centrada en acciones participativas y lúdicas, donde cada actor se puede expresar en forma más integral en

relación con los demás, promoviendo otras formas de mirada que superen la automática acostumbrada. Se termina con una construcción colectiva que refleja los consensos y disensos, y posibilita asumir lo visible, lo invisible y lo invisibilizado dentro de un orden naturalizado por el poder y la práctica cotidiana.

Es por ello que la actividad de cierre del proyecto estará dada por la realización de una muestra pública y una publicación para difundir los mapas finales de las distintas comunidades, con el fin de socializar la experiencia y para que sirva de herramienta a las posibles intervenciones relacionadas con los problemas detectados y discutidos.

De esta forma, en el desarrollo de las distintas tareas específicas del mapeo, como en las diferentes fases del trabajo, participan activamente y en forma conjunta los integrantes de la comunidad de los barrios Alberdi y Alta Córdoba de la ciudad de Córdoba. También lo hacen los habitantes de las localidades de Villa Allende y La Calera, a través de organizaciones e instituciones, en tanto generadores de la demanda y promotores de las instancias de participación y reflexión, y los miembros de la carrera de Geografía, que acompañan estos procesos de reflexión, conciencia crítica y participación autónoma de los distintos grupos, como nexo entre el proceso que desencadena la herramienta y metodología de la Cartografía Social, y la reconstrucción colectiva de los espacios, memorias, territorios e identidades.

Las problemáticas específicas de cada grupo tienen en común, o como principal objetivo, la necesidad de fortalecer el sentido de pertenencia y la identidad desarrollados en el marco del espacio en el que habitan. Se hace hincapié en la importancia de reforzar y defender su identidad local y de que la población se sienta parte integrante de la comunidad para que, de esta manera, se apropie del territorio, lo haga suyo y luche en conjunto para que se

solucionen sus problemáticas y se visibilicen sus necesidades, memorias, vivencias e historias.

A su vez, la necesidad de elaborar y trabajar en forma conjunta un mapeo colectivo, transitando las situaciones en las que se encuentran insertos, permite problematizar el lugar en el que se vive y posibilitar la elaboración de herramientas que conduzcan a acciones concretas.

Mediante la Cartografía Social se espera desarrollar un importante instrumento que permita construir un conocimiento integral de su territorio, para que puedan restablecer y/o continuar las instancias de apropiación. Al mismo tiempo, esta herramienta permitirá recuperar el sentido multidimensional de su realidad y, en consecuencia, posibilitará la visualización del impacto de muchas prácticas, programas y proyectos.

Herramientas que generan herramientas, espacios que se construyen como lugares al reforzar y defender las identidades locales; intercambio de saberes, conocimientos y prácticas que permiten complejizar y problematizar esos lugares visibilizando las necesidades, memorias, vivencias e historias y concreción de instrumentos para transformar la realidad. Todo esto encuadrado en una relación recíproca que da sentido a la extensión universitaria, donde los "otros" no son los pasivos receptores del asistencialismo ni de la transmisión unidireccional de conocimientos o servicios que podría prestar la universidad, sino que son "*sujetos activos y ciudadanos políticamente habilitados para problematizar su realidad*" (Peralta 2008:20). Finalmente, es una disciplina que construye un (su) *lugar* colectivamente, atendiendo al diálogo entre conocimientos y "*saberes que han sido marginalizados o subalternizados por el conocimiento científico oficial y/o por los sujetos que lo practican*" (Palladino 2008: 8 en Viana Hissa et al. 2008).

Un *lugar* donde se piensa en y desde todas las direcciones, y en y desde todos los agentes.

Notas

1 El principal objetivo del ENEG es el de generar y mantener la participación activa de los estudiantes para construir conocimientos de manera colectiva con organizaciones socio-territoriales, incluyendo la realización de entradas de campo con el fin de realizar una aproximación a una realidad determinada; buscando generar una instancia de reflexión, aprendizaje y conocimiento entre los estudiantes de Geografía y las comunidades /organizaciones /instituciones con las que se trabaja.

2 Propuesta presentada en el marco de la convocatoria del Voluntariado Universitario 2009

Bibliografía

Bailly, A. (1989), *Lo imaginario espacial y la geografía: en defensa de la geografía de las representaciones*. Anales de geografía de la Universidad Complutense, ISSN 0211-9803, N° 9, pp. 11-20.

Entrinkin, N. (1991), *The betweenness of place. Towards a Geography of Modernity*. John Hopkins Press. Baltimore. USA.

Freire, P. (1998), *¿Extensión o Comunicación?: La Concientización en el Medio Rural*. Ed. Siglo XXI Editores S.A.; Bs. As.; Argentina. 108 pp, 1998.

Habegger, S. y Mancila, I. (2006), *El poder de la Cartografía Social en las prácticas contrahegemónicas o la Cartografía Social como estrategia para diagnosticar nuestro territorio*. Extraído el 1 de agosto de 2009 de:

http://areaciaga.net/index.php/plain/cartografias/car_tac/el_poder_de_la_cartogr

Haggett, P. (1988), *Geografía. Una síntesis moderna*. Ed. Omega; Barcelona; España. 688 pp.

Iconoclasista web:

<http://iconoclasistas.com.ar>

Peralta, I. (2008), *Aportes a la conceptualización y gestión de la extensión universitaria en nuestra universidad pública*. Revista E+E: estudios de extensión en humanidades; Año1; Vol.1; pp. 13-34. Secretaría de Extensión; Facultad de Filosofía y Humanidades; UNC; Argentina.

Viana Hissa, C.; Carvalho Maia, B.; Bernardes Almeida, F.; Sousa Pidner, F.; Sander, J.; Palladito, L. y Magalhães Nogueira, M. (2008), *Lugar de diálogos possíveis*. Comunicación personal. 12 pp.